

DOMINGO XVI TIEMPO ORDINARIO

[CICLO A]



19 de julio de 2026

“Dejadlos crecer juntos hasta la siega ...”



PARROQUIA **NUESTRA SEÑORA
DEL PERPETUO SOCORRO**

MISIONEROS REDENTORISTAS

1ª LECTURA: Sabiduría 12,13.16-19

Fuera de ti no hay otro Dios que cuide de todo, a quien tengas que demostrar que no juzgas injustamente. Porque tu fuerza es el principio de la justicia y tu señorío sobre todo te hace ser indulgente con todos. Despliegas tu fuerza ante el que no cree en tu poder perfecto y confundes la osadía de los que lo conocen. Pero tú, dueño del poder, juzgas con moderación y nos gobiernas con mucha indulgencia, porque haces uso de tu poder cuando quieres. Actuando así, enseñaste a tu pueblo que el justo debe ser humano y diste a tus hijos una buena esperanza, pues concedes el arrepentimiento a los pecadores.

SALMO 85

Tú, Señor, eres bueno y clemente.

Tú, Señor, eres bueno y clemente,
rico en misericordia
con los que te invocan.
Señor, escucha mi oración,
atiende la voz de mi súplica.

Todos los pueblos vendrán
a postrarse en tu presencia, Señor;
bendecirán tu nombre:
«Grande eres tú, y haces maravillas;
tú eres el único Dios».

Pero tú, Señor,
Dios clemente y misericordioso,
lento a la cólera, rico en piedad y leal,
mírame, ten compasión de mí.

2ª LECTURA: Romanos 8,26-27

Hermanos: El Espíritu acude en ayuda de nuestra debilidad, pues nosotros no sabemos pedir como conviene; pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos inefables. Y el que escruta los corazones sabe cuál es el deseo del Espíritu, y que su intercesión por los santos es según Dios.



Evangelio según San Mateo 13,24-43

En aquel tiempo, Jesús propuso otra parábola a la gente diciendo: El reino de los cielos se parece a un hombre que sembró buena semilla en su campo; pero, mientras los hombres dormían, un enemigo fue y sembró cizaña en medio del trigo y se marchó. Cuando empezaba a verdear y se formaba la espiga apareció también la cizaña. Entonces fueron los criados a decirle al amo: “Señor, ¿no sembraste buena semilla en tu campo? ¿De dónde sale la cizaña?”. Él les dijo: “Un enemigo lo ha hecho”. Los criados le preguntan: “¿Quieres que vayamos a arrancarla?”. Pero él les respondió: “No, que al recoger la cizaña podéis arrancar también el trigo. Dejados crecer juntos hasta la siega y cuando llegue la siega diré a los segadores: arracad primero la cizaña y atadla en gavillas para quemarla, y el trigo

almacenadlo en mi granero”». Les propuso otra parábola: «El reino de los cielos se parece a un grano de mostaza que uno toma y siembra en su campo; aunque es la más pequeña de las semillas, cuando crece es más alta que las hortalizas; se hace un árbol hasta el punto de que vienen los pájaros del cielo a anidar en sus ramas». Les dijo otra parábola: «El reino de los cielos se parece a la levadura; una mujer la amasa con tres medidas de harina, hasta que todo fermenta». Jesús dijo todo esto a la gente en parábolas y sin parábolas no les hablaba nada, para que se cumpliera lo dicho por medio del profeta: «Abriré mi boca diciendo parábolas; anunciaré lo secreto desde la fundación del mundo». Luego dejó a la gente y se fue a casa. Los discípulos se le acercaron a decirle: «Explícanos la parábola de la cizaña en el campo». Él les contestó: «El que siembra la buena semilla es el Hijo del hombre; el campo es el mundo; la buena semilla son los ciudadanos del reino; la cizaña son los partidarios del Maligno; el enemigo que la siembra es el diablo; la cosecha es el final de los tiempos y los segadores los ángeles. Lo mismo que se arranca la cizaña y se echa al fuego, así será al final de los tiempos: el Hijo del hombre enviará a sus ángeles y arrancarán de su reino todos los escándalos y a todos los que obran iniquidad, y los arrojarán al horno de fuego; allí será el llanto y el rechinar de dientes. Entonces los justos brillarán como el sol en el reino de su Padre. El que tenga oídos, que oiga».

PARA PENSAR

No hay otro Dios que cuide de todo... Dios demuestra su poder cuidando. Es un “Dios cuidador”. Una de las raíces etimológicas de “cuidado” es “cogitare”, en latín “pensar”. Porque para cuidar hay que pensar en el otro, en su beneficio, en cómo ayudarle y favorecerle. Quien piensa poco en el otro, ayuda poco, porque es poco capaz de ponerse en su piel, de empatizar con él y su situación.

Conviene completar este modo de amar que es el cuidar, con la idea de “fuerza” en Dios. Él es un Dios fuerte, ya que es todopoderoso. Sin embargo, esta fuerza no deriva en violencia o agresividad; sino en indulgencia y compasión. Desde su grandeza y poder, se compadece de los débiles, de los “sin fuerza”. ¿Cómo somos nosotros cuando tenemos algo de fuerza o poder sobre los demás? ¿Nos comportamos compasivamente? ¿Cuidamos? ¿Caemos en agresividad o imposición de las propias ideas?

El Espíritu ayuda nuestra debilidad, viene en nuestro socorro. Conviene tener buena relación con el Espíritu. Invocarle. Confiarse a Él. Él es Dios y viene en ayuda nuestra. Inspira, sugiere, orienta, corrige, ilumina, ayuda a pensar y a sentir correctamente; abre el corazón a la bondad, nos hace ser compasivos con los hermanos. En verdad necesitamos ser cristianos “más espirituales”, más del Espíritu. Hasta cuando callamos y no sabemos pedir, Él gime al Padre por

nosotros y el Padre se apiada y actúa. Crezcamos en esta escucha del Espíritu, de sus orientaciones y gemidos. Solo puede hacernos bien.

Los criados representan el pensamiento primario, pueril o adolescente... impulsivo. Atajar de raíz el problema, soluciones radicales. Se arranca y ya está. Pero el Señor de aquellas tierras, padre bondadoso y sabio, no ve bien arrancar la cizaña. Al menos no todavía. Mejor que crezcan juntos, porque si crecen más las plantas se van a distinguir mejor. Si las arrancas cuando son inmaduras, fácilmente quitarías plantas buenas. Mejor ser paciente, benigno, dar tiempo a los procesos. Precipitarse, caer en la radicalidad, tomar decisiones salomónicas (puede sonar inteligente y eficaz); pero sabemos que la mayoría de las veces daña a personas irreversiblemente.

Somos afortunados porque gozamos, disfrutamos, de la bondad de un Dios paciente y benigno, compasivo... que, a pesar de nuestros muchos fallos y errores, no ha querido desecharnos, arrancarnos de la vida, retirarnos su gracia y de su amor. Ya que somos tan afortunados, ¿por qué no aprender a imitar esta bondad recibida? ¿Por qué no buscar la compasión y la paciencia como estrategia?

Ojo a la soberbia de los “puros”, los que se creen santos o en posesión de la verdad; porque son incapaces de oír y ver bondad fuera de ellos. No pueden escuchar los gemidos del Espíritu. Están demasiado embebidos de sí mismos. Y por ahí no se llega a Dios.

Víctor Chacón, CSsR

AVISO

SÁBADO 25: Día de Santiago Apóstol. Misa a las 21:00 h.

Oración

Oremos, Señor, con la fe de un grano de mostaza,
que todo lo que hagamos, lo que digamos, pensemos, esperemos,
eche raíces en este mundo y que sea la fuente de nuevas expresiones
de tu amor, tu justicia, naturaleza, misión, de tu Reino.
Que se haga tu voluntad en el cielo como en la tierra, a través de nosotros,
en nosotros, a pesar nuestro, y por nosotros.
Porque tuyo es el Reino, el Poder y la Gloria, Amén.



PARROQUIA NTRA. SRA. DEL PERPETUO SOCORRO
Misioneros Redentoristas

C/ Veracruz, 2, 06800 Mérida (Badajoz) - TFNO: 924314854



facebook.com/parroquiaps.merida



@parropsmerida

<https://perpetuosocorrmerida.es>

BIZUM 05021

Email: parroquiaperpetuosocorrmerida@gmail.com

